



Revista internacional de investigación e innovación educativa

---

Número 100

30 de abril de 2020

ISSN 2443-9991

---

## Planeta IRES<sup>i</sup>

### Presentación del número 100 de Investigación en la Escuela

*Jaume Carbonell Sebarroja*

#### Primer acto. Encuentro en el Quiosco de las Flores

Rafael Porlán, Pedro Cañal y Eduardo García fueron los primeros habitantes del Planeta IRES (Investigación y Renovación Escolar). Eran muy jóvenes: todos lo éramos. La primera cita interplanetaria –yo pertenecía al Planeta Cuadernos (de Pedagogía para más señas)– tuvo lugar en el Quiosco de las Flores, entre el Guadalquivir y Triana, con copiosas y succulentas raciones de pescaíto frito. La razón del encuentro: queríamos conocernos y, además, este trio querían colocarnos el libro que acababan de alumbrar para publicarlo en nuestra editorial. Su título: “Ecología y escuela”, una obra que se proponía definir unas bases didácticas para la educación ambiental. Era una de las primeras veces que se hablaba de ecodesarrollo y de otros conceptos que hoy se venden como novedosos. Pero, sobre todo, se empezaba a configurar la esencia de este nuevo Planeta: una sólida fundamentación teórica e ideológica articulada con una práctica bien nutrida de recursos y actividades a desarrollar tanto en el medio urbano como en el rural. Siempre con su ADN planetario: la escuela como investigación. Todo se investigaba, desde los alimentos, la energía y la contaminación, hasta los parques, las charcas y los solares abandonados.

#### Segundo Acto. Las Jornadas

El Planeta empezaba a salir de la oscuridad y a girar alrededor del sistema solar de la renovación pedagógica del que iba retroalimentándose. El mencionado trio, sabio, incansable y

Facebook: [Investigación en la Escuela](#)

Twitter: [@invescuela](#)

tenaz, empezó a darle muchas vueltas para ver de qué satélites podían disponer para tirar adelante. El primero de ellos fueron las Jornadas de “Investigación en la Escuela”. Las primeras se celebraron en el año 1983 y las últimas en 1991 (cuando dieron –o cedieron– paso a los más ambiciosos Encuentros Iberoamericanos de Colectivos y Redes que hacen Investigación desde la Escuela). Sevilla se convirtió durante estos años en la Meca pedagógica, donde acudían gentes de todos los lugares. Recuerdo que se llenaban a tope el salón de Actos de la Escuela de Magisterio y otros espacios. Eran años donde bullían las ideas pedagógicas y de primerizos aprendizajes inolvidables que contribuyeron a enriquecer la musculatura del profesorado innovador. Por allí pasó lo más granado del constructivismo, de la pedagogía crítica, de la investigación-acción o de la didáctica de las ciencias. Siempre contó con un cartel de conferenciantes de lujo: André Giordan, John Elliot, Mario Carretero, José Gimeno Sacristán, Ángel Pérez Gómez, etc. Ah, y, sobre todo, Francesco Tonucci, que, desde que publicó “La escuela como investigación”, se convirtió en uno de los dioses más venerados del Planeta IRES. Pero, además, se presentaban un montón de comunicaciones y experiencias, y entre pasillos y entre copas se trababan sólidos vínculos profesionales y humanos, esta parte tan rica del currículum oculto de jornadas y congresos que nunca figura en las actas.

### **Tercer acto. Nace la revista “Investigación en la Escuela”**

Fue otro de los satélites planetarios al que más esfuerzos le han dedicado. El título no podía ser otro y, en cierta medida, surge como una continuación de las Jornadas y, al propio tiempo, como una necesidad de dar salida a la producción de ideas y materiales. Esta iniciativa se complementa con el nacimiento de otro satélite: la editorial Díada, con dos series: Fundamentos y Práctica.

La revista, de aparición cuatrimestral, se viene publicando de forma ininterrumpida desde 1987 y, a partir de 2016, en la modalidad online, en abierto y como revista de la Universidad de Sevilla. En el primer número el concepto estrella, la investigación, está presente en los textos que escriben los tres fundadores del Planeta: Rafael Porlán lo hace sobre “El maestro como investigador en el aula”; Pedro Cañal sobre “Un enfoque curricular basado en la investigación”; y Eduardo García sobre “La interacción en el medio en relación con la investigación”. Y a lo largo de su trayectoria, en diversos monográficos, se sigue prestando atención prioritaria a la investigación, bien sea en relación a la didáctica y metodología, a los materiales curriculares y al desarrollo profesional, a las competencias, a la construcción del conocimiento cotidiano y científico y a todo tipo de experiencias innovadoras. Hasta el último número (el 99 del 2019) con un texto de Fernando Hernández en torno a “Investigar en educación desde una posición de no saber” o el de Neus Sanmartí y Julià Hinojosa “Investigando en el aula de ciencias”.

La obsesión del trío fundacional, así como de otras personas que se fueron incorporando al núcleo dirigente del Planeta IRES (como Paco García y otros colegas), fue la de situar el satélite de la revista en el espacio intermedio existente entre las revistas de experiencias, demasiado pegadas a la práctica, y las revistas calificadas de científicas, con un sesgo demasiado academicista.

Entretanto, el Planeta IRES se consolida a partir de todos los materiales que se van publicando, de las tesis doctorales que se dirigen y de diversas investigaciones; tomando siempre como referentes la teoría constructivista del aprendizaje y del conocimiento, el enfoque sistémico y complejo de la escuela y la perspectiva crítica de la educación. Con un ojo puesto en la fundamentación teórica, otro en la práctica escolar y un tercer ojo en la formación del profesorado. No hay que olvidar que los tres fundadores trabajan y se han dedicado en cuerpo y alma a la formación inicial del profesorado, con incursiones en la formación permanente.

### **Cuarto acto. La dificultad de situarse en el centro**

El propósito de lograr esta centralidad, evitando los dos extremos, ha sido el reto largamente acariciado por multitud de proyectos sociales, políticos y científicos. También lo han intentado los integrantes –profesores y profesoras– del proyecto, no sin serias dificultades, aunque desde la perspectiva de tres décadas –si nos atenemos sólo a la vida de la revista– hay que reconocer que han salido bastante airosos en el empeño.

¿Qué obstáculos tienen que vencerse para articular un proyecto que trate de integrar lo académico con lo cotidiano, la universidad con la escuela y la teoría con la práctica? Al menos se me ocurren tres. El primero tiene que ver con la presencia de compartimentos estancos muy férreos y arraigados dentro del sistema educativo, que por razones corporativas y de otra índole hacen que el cierre se imponga a la apertura. El segundo tiene que ver con las tremendas dificultades –producto de debilidades formativas endémicas– que tiene el profesorado, sobre todo el de Infantil y Primaria, de reflexionar sobre su propia práctica –más allá de la mera reflexión– y de teclear en el ordenador para convertirlo en un artículo. Hay quien no sabe o quien no se atreve. En la Secundaria las razones son distintas y, grosso modo, se relacionan más directamente con el aterrizaje en la práctica. Y el tercero tiene que ver con las presiones que imponen las revistas académicas homologadas, con criterios excesivamente tecnocráticos que restan frescura a publicaciones como esta.

### **Quinto acto. Entre la renovación pedagógica y la transformación educativa y social**

El Planeta IRES jamás se ha encerrado en la torre de cristal de la innovación pedagógica; al contrario, su discurso siempre se ha articulado a través de estos tres ejes profundamente articulados e integrados: renovación pedagógica, política educativa y cambio social. Por eso, el compromiso ha sido inequívoco en la defensa de la escuela pública y con los movimientos sociales que luchan por diversas causas relacionadas con la defensa del medio ambiente, el desarrollo sostenible y el decrecimiento económico, la justicia social y los derechos de la ciudadanía democrática. No es casual que algunos de sus números monográficos los dediquen, por ejemplo, a la construcción y defensa de la escuela pública, a la educación por la diversidad, a la enseñanza en tiempos de crisis económica o a la educación ambiental y la acción ciudadana.

Tampoco es casual que en la relación interplanetaria entre IRES, Cuadernos de Pedagogía y otros planetas que se han abierto mercedamente un hueco en el sistema solar de la renovación pedagógica nos hayamos encontrado en más de una ocasión intercambiando saberes, textos y publicaciones; compartiendo proyectos, foros y plataformas; y, por supuesto, hablando de revoluciones frustradas y esperanzadoras, y sobre lo divino y humano en unas cuantas comidas y cenas hasta largas horas de la noche.

### **Sexto y último acto**

Hoy día, en cualquier espacio alternativo, cuando se plantea el futuro, siempre surge esta pregunta: ¿Está asegurado el relevo generacional? Parece que en el Planeta IRES, ahora que el trío anda medio jubilado, sí lo está. Esto, además de ser un alivio, muestra la fortaleza de un proyecto que ha cuajado en nuevos formadores y formadoras que emprenden otras investigaciones en una línea de continuidad. Se aprecia en este relevo un sabio acompañamiento por parte de quienes atesoran una dilatada experiencia.

Y hay, finalmente, otra pregunta obligada: ¿Tiene sentido hoy una revista como esta cuando en las redes se encuentran un montón de portales y páginas web con cantidad de materiales de todo

tipo, publicitados a través de Facebook y de otros canales? Sí, claro, la información en Internet es exponencial y no tiene límites. Ahora bien, al igual que cuanto más información exista más necesario será el profesorado para orientar al alumnado en su selección e interrelación para convertirla en conocimiento, o más imprescindible será el periodismo para contextualizarla e interpretarla, igualmente imprescindibles serán revistas como esta que priorizan y orientan los focos de atención teóricos y prácticos. Es cierto que, en el transcurso de las últimas décadas, han desaparecido unas cuantas publicaciones educativas, algunas de gran valor y rigor. Pienso, modestamente, que el futuro de esta revista depende, en cierta manera, de la capacidad de ir fortaleciendo el Planeta IRES, de mantener las señas de identidad originarias –quien pierde los orígenes pierde la identidad– con su pertinentes actualizaciones y readaptaciones. Como siempre se ha obrado en este Planeta. Suerte, felicidades y a por el número 200.

---

## **<sup>i</sup> Nota del editor**

Abrimos este número 100 de Investigación en la Escuela con una presentación de nuestro querido amigo y compañero Jaume Carbonell. En ella hace un breve recorrido por algunas de las experiencias fundamentales, que han dado origen y sentido a nuestra revista durante sus ya treinta y tres años de historia.

Agradecemos a Jaume sus cariñosas palabras y a las personas que, desde su compromiso con la docencia, nos han acompañado en este viaje a lo largo del tiempo, y que han querido hacer su aportación también en este número. Su testimonio nos sigue animando a creer en este proyecto como un instrumento que sirva para construir otra educación posible.



Revista académica evaluada por pares y de acceso abierto

Número 100

30 de abril de 2020

ISSN 2443-9991



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons. Los/as lectores/as pueden compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, así como adaptar, remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente. Para ello, deben de hacerlo bajo los siguientes términos: dando crédito de forma adecuada, brindando un enlace a la licencia e indicando si se han realizado cambios. Si se remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Más detalles de la licencia de Creative Commons se encuentran en <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es>

Cualquier otro uso debe ser aprobado en conjunto por el autor/es, o Investigación en la Escuela.



Revista Editada por la Universidad de Sevilla. <https://editorial.us.es/es/revista-investigacion-en-la-escuela>

Por errores y sugerencias contacte a [investigacionenlaescuela@us.es](mailto:investigacionenlaescuela@us.es)

La revista Investigación en la Escuela desde su origen en 1987 hasta su n° 87 (2015) fue editada por Díada Editora.

---

